

eis fuerit opus. tñ vero aromatuꝝ. bombicis.  
mastice (q̄ apud Libium dicitur inueniri) tan-  
tũq; ligni aloes. tantum fuoꝝ hydrophilatoꝝ  
rum: quantũ eorũ maiestas voluerit exigere.  
Item reubarbarũ ⁊ alia aromatuꝝ genera: q̄ hi  
quos in dicta arce reliqui iã inuenisse: atq; in-  
uenturos existimo. qñquidem ego nullibi mas-  
gis sum moratus nisi quantũ me coegerit v̄s-  
ti: p̄terq; in villa Natiuitatis: dũ arcem cons-  
dere ⁊ tuta omnia esse prouidi. Que ⁊ si maria  
et inaudita sunt: multo tamẽ maiora forent si  
naues mihi vt ratio exigit subuenissent. Ulex  
multũ ac mirabile hoc: nec nostris meritis cor-  
respondẽs: sed sancte Christiane fidei: nostro-  
rumq; Regũ pietati ac religioni: quia qđ hu-  
manus cõsequi nõ poterat intellectus: id hũ-  
anis concessit diuinus. Solet em̄ deus suos su-  
os: quicq; sua p̄cepta diligũt: etiã i impossibili-  
bus exaudire: vt nobis i p̄ntia p̄tigat: qđ ea p̄se-  
cuti sum⁹: qđ hacten⁹ mortaliũ vires mĩme atti-  
gerãt. nã si hãz insularũ q̄piã aliqđ sc̄p̄sest aut  
locuti sũt: oẽs p̄ ambages ⁊ p̄iecturas nemo se  
eas vidisse assent: vñ p̄pe videbat̄ fabula. Igi-  
tur Rex ⁊ Regia p̄ncipes ac eorũ regna felicis-  
sima: cũcteq; alie Christianoꝝ puuncie Salua-  
tori dño nro Jesu xp̄o agam⁹ gr̄as: qđ tanta nos  
victoria munereq; donauit: celebret̄ p̄cessiões

tantos aromas, algodón, almáciga, que sólo se encuentra  
en Quio, liñaloe y tantos esclavos para la marina  
cuantos su Majestad quiera exigir. Ofrezco, además,  
ruiubarbo y otros géneros de aromas que estoy seguro ya  
han hallado y hallarán los hombres que dejé en dicha  
fortaleza; porque en ninguna parte me he detenido  
(solamente lo que me han permitido los vientos)  
exceptuando la Villa de Natividad, mientras se construía  
la fortaleza, y proveía de todo lo que era necesario.  
Aunque todas las cosas referidas son muy grandes e  
inauditas, serían todavía superiores, si hubiera contado  
con naves apropiadas. Verdad es que todo este trabajo,  
digno y admirable, no corresponde a nuestros méritos,  
sino a la Santa Fe Cristiana, y a la piedad y religión de  
nuestros Reyes; porque Dios concedió a los humanos lo  
que el entendimiento humano no podría concebir. Suele  
Dios atender a los siervos que observan sus preceptos,  
aun en lo imposible, como nos ha sucedido a nosotros que  
hemos logrado, lo que hasta ahora no había conseguido  
mortal alguno; porque si algunos ya habían hablado o  
escrito acerca de la existencia de estas islas, lo hacían  
con dudas y conjeturas, pero ninguno las había visto, por  
lo cual propiamente parecía una fábula. Así pues el  
Rey, la Reyna, los Príncipes y sus felicísimos reinos,  
junto con todas las provincias Christianas demos gracias  
a nuestro Salvador el Señor Jesucristo que nos dio tal  
regalo y victoria. Celebrense procesiones, fiestas

peragant solennia sacra. festaq; fronde velenē  
delubra. Exultet Christ⁹ i terris: quē admodū  
in celis exultat: cum tot populorum pditas añ  
hac animas saluatum iri p̄uidet. Letemur ⁊  
nos: tū p̄pter exaltationē nostre fidei. tum p̄  
pter rerū temporalium incrementa: quoz nō solū  
Hispania sed vniuersa Christianitas est futu-  
ra princeps. Hec vt gesta sunt sic breuiter enara-  
rata. Vale. Elisbone pridie ydus Albarij.

Cristofor⁹ Colom Oceane classis Prefect⁹.

Epigrama. R. L. de Corbaria Episcopi  
Montispalustij  
Ad Inuictissimū Regē Hispaniarū

Jam nulla Hispanis tellus addēda triūphas  
Atq; parum tantis virib⁹ / orbis erat.  
Nunc longe Lois regio deprensa sub vndis.  
Auctura est titulos Berice magne tuos.  
Unde repertozi merito referenda Colūbo  
Gratia: s; summo est maior habēda deo:  
Qui vincēda parat noua regna tibi; sibiq;  
Lec; simul fortem prestat ⁊ esse pium.

solemnes y llénense los templos de flores; alégrese  
Cristo en la tierra como se regocija en el cielo, al ver  
que las almas perdidas de tantos pueblos ahora serán  
salvadas. Alegrémonos tanto por la exaltación de  
nuestra fe como por el aumento de bienes temporales, de  
los que participarán no sólo España, sino toda la  
Cristiandad. Estos son los sucesos que he escrito con  
brevedad. Gracias a Dios. Lisboa a catorce de marzo.

Cristofero Colom, Almirante de la Flota Oceánica

Epigrama: R. L. de Corbaria, Obispo de Montepalucio  
al Inuictísimo Rey de los Españoles

Ya no resta añadir región a los triunfos de España  
para vuestros hombres el mundo era pequeño  
Una tierra oriental, descubierta más allá de los mares  
agregará, gran Bética, nueva presa a vuestros Reyes  
Refrendad a Colom el mérito del descubrimiento,  
pero dad gracias al Dios de las alturas  
que victorioso crea nuevos reinos para el cielo y España  
y que os da siempre piedad y fortaleza.

Fernād<sup>o</sup> rex byspania



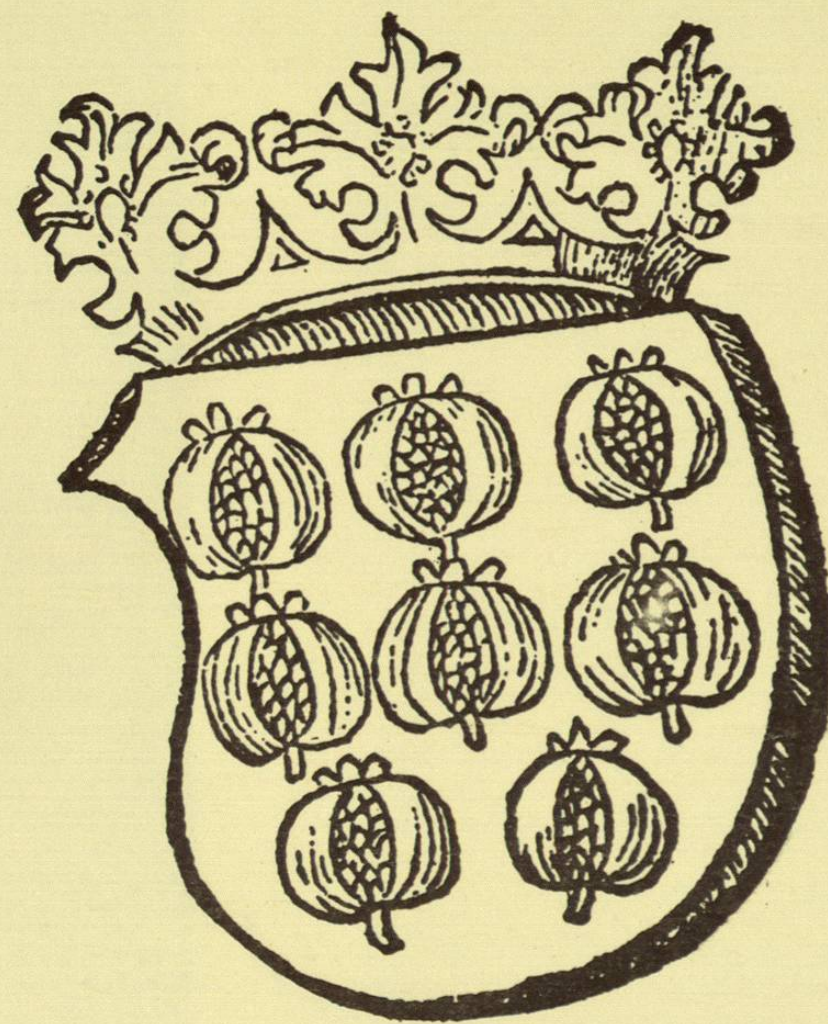
Fernando Rey de España




Granata:



Granada



“El texto castellano que ofrece el Lic. Ernesto Rocha Ruiz, a mi juicio, es total y perfectamente entendible para el hombre de hoy, conserva el aroma de lo arcaico y transmite el fervor con que el Almirante narra su apasionante aventura. En esta fidelísima versión de la Carta de Colón, se siente el humanismo que honra la hazaña colombina y la inclinación poética que el navegante da a su expresión”.

  
Alfredo Gracia Vicente.

